

[El ritmo de los trabajos]

**León Trotsky
25 de mayo de 1937**

(Versión al castellano desde “[Le ritme des travaux]”, en León Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 14, Institut Léon Trotsky, París, 1983, páginas 66-68. Carta a Rosmer, en francés)

Estimado amigo¹,

Aquí nos alegramos mucho de su llegada a Nueva York, y mucho más teniendo en cuenta que hace algunas semanas las noticias sobre su salud estaban lejos de ser favorables.

Es inútil decirle que también creo extremadamente deseable la aceleración de los trabajos de la comisión². Pero, siendo “parte interesada”, no puedo intervenir ni directa ni indirectamente en esta delicada cuestión. Por otra parte, no se puede despreciar el estado de la opinión pública, incluyendo la de las organizaciones obreras: se duda, hay descontento, pero se dice que de todas formas se debe hacer algo. En resumidas cuentas, la opinión pública es profundamente desconfiada hacia las dos partes (en cualquier caso, con ventaja creciente a nuestro favor). En tal situación, existe cierto peligro para la comisión si marcha demasiado deprisa, si se separa de la evolución de la opinión pública y llega a las conclusiones definitivas antes de que el mundo exterior haya tenido la posibilidad de digerir el desarrollo de la investigación. Así, parece inevitable establecer tres o cuatro niveles, como en las clases de la escuela primaria. Naturalmente que no es necesario entretenerse demasiado en cada clase. En resumidas cuentas, creo completamente sana su presión en el sentido de la aceleración y confío en que, al mismo tiempo, la resultante de las dos tendencias se corresponda con el estado de la opinión pública mundial.

Sin embargo, no tengo claro cómo se presenta la investigación en Europa. Sólo conozco la comisión de París cuya composición me parece muy imponente. Pero, ¿esta comisión va a funcionar también para el caso de Copenhague y Oslo, es decir, la comisión de París va a crear dos comisiones rogatorias para Escandinavia o es que se plantean dos nuevas comisiones sometidas a Nueva York? La primera versión me parece mucho más razonable pues es la única posibilidad de acelerar la verificación en Europa y así acercar la convocatoria de la comisión internacional. Sobre este punto me parece que hay que concentrar sobre todo la atención y animar el trabajo rápido de la comisión de París con un cable explicativo y detallado. En cuanto al nuevo “proceso”, es decir el asesinato de

¹ Aldred Griot, llamado Rosmer (1877-1964), sindicalista revolucionario, miembro del núcleo internacionalista durante la guerra y amigo de Trotsky, llegó al ejecutivo de la Internacional Comunista incluso antes del nacimiento de un partido comunista en Francia. Fue excluido de él en 1924 a causa de su oposición a la “bolchevización”. Cofundador de *La Vérité*, entre 1929 y 1930, fecha en la se apartó voluntariamente, fue el abanderado de la Oposición de Izquierda Internacional; con el proceso Zinóviev había retomado las relaciones con Trotsky y asumido importantes responsabilidades en la campaña contra los procesos. Había viajado a Nueva York para participar en los trabajos de la comisión.

² Llegado el 19 de mayo a Nueva York, Rosmer había escrito a Trotsky el 20 informándole de que se oponía enérgicamente al proyecto de retrasar hasta el otoño los trabajos de la comisión.

los 43 “espías trotskystas”³, creo que ni se ha producido incluso un simulacro de proceso. Se ha actuado como se actuó inmediatamente después del asesinato de Kírov⁴, es decir que se ha fusilado sumariamente. Se puede suponer que entre esos 43 hombres habrá verdaderamente un grupúsculo de espías japoneses, que naturalmente no tendrán nada que ver con el trotskismo, una docena de trotskystas, que, por supuesto, no tendrán nada que ver con el espionaje, y también algunos agentes dudosos de la GPU que habrán amalgamado el proceso y de los que se han querido deshacer.

Es triste que la investigación llegue tan tarde para estas nuevas ejecuciones. Por otra parte, para no comprometer la investigación al completo no se pueden quemar las etapas. Pero, repito, estoy completamente de acuerdo con usted sobre la necesidad de acelerar el procedimiento. Todo ello a título privado, pues no quiero salirme en absoluto de los marcos de mi situación de “testigo” y “parte interesada”.

¿Cuánto tiempo piensa usted permanecer en Nueva York? Durante el intervalo ¿podría usted venir aquí? Sobra decirle que Natalia⁵, yo y los jóvenes, nos alegraríamos mucho de tenerle con nosotros durante algún tiempo, Desafortunadamente, la distancia es más grande que de París a Oslo y puede que a Prinkipo.

Me apresuro a enviarle esta carta por avión: hay que terminarla antes del mediodía. Por ello le respondo muy brevemente.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

³ Ocurría frecuentemente y a veces diariamente que despachos de Tass anunciaban ejecuciones de espías y traidores sin otras precisiones ni, incluso, indicaciones de identidad. El caso al que alude Trotsky apareció en el *New York Times* del 22 de mayo y concernía a la ejecución de “agentes japoneses” y de “trotskystas”. De creer las “revelaciones” de Kruschov, colaborador y sucesor de Stalin, se produjeron menos procesos propiamente dichos que “condenas administrativas”.

⁴ Kírov (1886-1934), antiguo bolchevique, secretario del partido en Leningrado, miembro del politburó y del secretariado, en 1934 era el lugarteniente y delfín de Stalin a la vista de todos, pero también, verosímilmente, su rival. Su asesinato el 1 de diciembre de 1934 por Nikolayev, verosímilmente manipulado él mismo por la GPU, ofreció el pretexto para una represión masiva.

⁵ Natalia I. Sedova (1882-1962), miembro del grupo de *Iskra*, había encontrado a Trotsky en la emigración en 1903 y sus vidas se mantuvieron ligadas desde entonces.